

bía enseñado el celibato y la vida común. Ya Fídias había esculpido su Júpiter Olímpico (1). Ya se aproximaba la moral y el reino de Jesús de Nazareth. Zoilo. Fué un crítico medianero de Efeso, que se hizo célebre por haber censurado con encarnizamiento las obras de Homero. Por lo mismo su nombre ha venido a ser el sinónimo de crítico ignorante y envidioso, así como se usa del de Aristarco para significar un crítico sabio y de fino gusto. Tal fué en efecto el crítico de este nombre, que vivió en Alejandría en el reinado de Tolomeo Filopator, censuró con sabiduría y juicio las obras de Homero, de Píndaro y de otros clásicos y publicó una edición correcta de ellas.

SIGLO III. MEDIADOS Y FINES.

Las dos ligas. Desde la última repartición de la monarquía macedónica hasta la batalla de Cinocéfalo, no vemos en el campo histórico-político mas que una serie de hostilidades de las repúblicas entre sí. Se dividieron en dos bandos: la *liga aquea*, compuesta de la mayoría de las repúblicas, llamada así porque la principal de ellas era Acaya, y la *liga etolia* o espartana, compuesta de la minoría de las repúblicas, de las que la principal era Esparta. Los artículos de la liga aquea eran: 1º Que cada república se gobernase según su antigua constitución. 2º Igualdad política de todas las repúblicas. 3º Restablecimiento del Consejo de los Anfitriones. Los guerreros mas notables de este tiempo fueron dos: el primero fué Pirro, rey de Epiro, "el primer capitán de su época." (2) Sus conquistas en Macedonia, en Italia y en el Peloponeso fueron efímeras, y murió en su entrada en Argos, de un golpe con una teja que le arrojó una vieja desde una ventana. El segundo fué Filopémenes, general de la liga aquea, llamado con justicia *el último de los griegos*.

SIGLO II.

(1) "Cuando Fídias esculpía su Júpiter Olímpico, lo que salía de sus manos era sin duda un ídolo impotente y falaz, y no obstante, penetraba en el mármol la idea de Dios, y se derramaba en él una magestad que llamaba las adoraciones del universo." [Lacordaire, Confer. 26]. El Júpiter Olímpico no era de mármol: véase mi § Fídias.

(2) Vertot, Revoluciones Romanas, lib. 7º

PRINCIPIOS.

Filosofía de la Historia. Absorción de una nación por otra.

La Grecia había comenzado a decaer desde el principio de la guerra del Peloponeso, y después de tres siglos de guerras intestinas, se había perdido la seguridad en las propiedades, el crédito en el comercio, el afecto a las ciencias, el amor al trabajo, el valor, el honor, la moralidad, la religion y todos los lazos de una sociedad. Grecia era una sociedad completamente desorganizada y agonizante. La vecina república de Roma, a la inversa, reboaba de vida y de poder y extendía sus conquistas hácia todas partes. La lógica política en la marcha del género humano, era la absorción de Grecia por Roma. Además, es máxima que *el peor de los enemigos es el adulador*. Los romanos lisonjearon a los griegos por la última vez, y el cónsul Quinto Flaminio, hábil político, recorrió la Grecia fascinando a todos con promesas seductoras y con modales muy amables, y diciéndoles que componían una nación grande, que podía regirse por sí misma.

Batalla de Cinocéfalo, el año de 197 a. J. C. Hacia mucho tiempo que los romanos intervenían en los negocios de Macedonia y de Grecia, atizando la discordia para acabar con estas naciones. Filipo V, emperador de ellas, indignado por esta conducta, creyéndose otro Alejandro, y soñando en la conquista de Roma, se alió con Aníbal, que acababa de triunfar en Cannas, y con Antíoco III el Grande rey de Siria, y declaró la guerra a los romanos. Pero muy pronto fué vencido por ellos mandados por el referido Flaminio en la batalla de Cinocéfalo, ciudad de Tesalia, en la que, de parte de los macedonios hubo 8000 muertos y 5000 prisioneros. El cónsul impuso a Filipo las condiciones siguientes, firmadas por este: que renunciaria a la dominación de Grecia y se limitaria a Macedonia; que destruiria su ejército, no conservando mas que 500 soldados; que pagaria en 10 años la multa de 1000 talentos y que entregaria en rehenes a su hijo mayor Demetrio. Filipo cumplió las condiciones, Demetrio de vuelta de Roma fué condenado a muerte por su padre por la envidia y falsas acusaciones de su hermano segundo Perseo, y Filipo, devorado por los remordimientos, murió de melancolía. Flaminio, presidiendo los juegos ístmicos, leyó a son de trompetas el decreto de libertad de la Grecia, dado por el senado y pueblo romano: libertad de contribuciones, de milicia y de toda carga. Los griegos, no creyendo a sus oídos, hicieron que se volviera a leer: hubo una alegría

estrepitosa que dice Polibio no se puede describir: todos arrojaban coronas y cintas sobre el cónsul, y poco faltó para que le mataran a abrazos y besos.

Batalla de Pidna. Perseo subió al trono, se alió secretamente con la Grecia, la Italia (que ya era provincia romana), la Tracia, Rodas y Cartago, y por medio de asesinos pagados, mató al rey de Pérgamo que denunció sus planes a Roma. Despues de seis años de preparativos, declaró la guerra a los romanos y ganó al cónsul Licinio Craso la famosa accion del Peneo. Entonces el senado envió a Paulo Emilio, colega de Licinio, quien ganó a Perseo la batalla de Pidna, ciudad de Macedonia, en medio de un eclipse total de sol. 20000 macedonios murieron combatiendo como leones, Perseo peleó personalmente como el último soldado; rota la coraza, siguió peleando sin ella; salió herido, y "la Macedonia, dice Cèsar Cantu, se mostrò digna de sí misma en su último dia." Llevado prisionero Perseo a la presencia de Paulo Emilio, este lo recibió rodeado de sus capitanes con toda la solemnidad romana, y le dirigió esta arenga clásica, que presentamos a nuestros jóvenes, no omitiendo en esta obrita, apesar de ser un Compendio, cosa alguna que pueda contribuir a ennoblecer y mejorar sus sentimientos. Dijo: *Virtus profecto cadentium magnam habet reverentiae partem, ignaviae vero, etiamsi fortunata sit, tamen vituperatione non caret.* "A la verdad, el valor de los que sucumben merece una grande reverencia, aun entre los enemigos; mas la cobardia, aunque sea afortunada, no carece de vituperio." Y volviéndose a sus hijos y a la juventud romana, les dijo: *Praesens quidem fortunae mutatio exemplum nobis ante oculos ponit communis imbecillitatis humanae, et nihil durabile nec firmum esse docet. . . Alexandri successionem, quae in altissimum dignitatis culmen evassit, unius horae particula eversam conspicitis.* "La mudanza presente de la fortuna nos pone ciertamente delante de los ojos un ejemplo de la comun debilidad humana, y nos enseña que nada hai durable ni firme. . . La nacion de Alejandro que subió a la altísima cumbre del honor, la veis derribada en tierra en un minuto." (1) Paulo Emilio hizo su entrada triunfal en Roma en tres dias en el último de los que subió al Capitolio. En el primero entraron 200 carros cargados de escudos de plata maciza, 200 cargados de escudos de bronce, 300 cargados de espadas, lanzas, arcos y flechas, y 800 angarillas cargadas de armas pequeñas de todas clases. En el segundo entraron 1000 talentos a-

(1) Plutarco en Paulo Emilio.

cuñados, 2200 en barras, 500 carros cargados de estatuas y pinturas, y muchísimas angarillas cargadas de escudos y copas de oro. En el tercero entraron 400 coronas de oro y piedras preciosas, 11 áuforas de lo mismo, un caballo cuyos jaeces eran de oro y perlas, un lecho y una litera de oro, 220 vasos de plata, 2000 dientes de elefante, una carroza de marfil incrustada de oro y piedras preciosas, Paulo Emilio, llevando atado a su carroza de marfil a Perseo y al rei de Iliria vestido de negro, y, en fin, 10,000 macedonios encadenados y muchísimos prisioneros de otras naciones. Perseo habia suplicado a Paulo Emilio que lo dispensara de aquella afrenta, este le habia contestado: "*Está en tu mano,*" y aquel no se habia resuelto a suicidarse. Poco despues murió en la cárcel, de cóleras ocasionadas por las continuas burlas de los soldados, y su hijo Filipo vino a ser sirviente doméstico del senado.

MEDIADOS.

Reduccion de Macedonia a provincia romana. Paulo Emilio dejó a Macedonia en una libertad aparente bajo la forma de república tributaria de Roma, y 20 años despues, es decir el año de 148 a J. C., con motivo de una revolucion promovida por uno que se decia hijo de Perseo, el pretor Metelo la redujo a provincia romana.

Reduccion de Grecia a provincia romana. Despues de la batalla de Pidna los romanos aprehendieron a mas de 1000 de los principales de cada ciudad, la flor y la última esperanza de la Grecia, y se los llevaron a Roma con el pretexto de que se justificasen del cargo de complicitad con Perseo. El senado sin oírlos, los relegó a diversas ciudades de Italia, y así permanecieron 17 años, apesar de las repetidas embajadas y reclamaciones de la Grecia. Al cabo de este tiempo, durante el que los mas habian sucumbido al puñal o a los trabajos del destierro, Caton el Censor instó en el senado porque se ventilase y decidiese la causa de ellos, diciendo que en atencion a tantos años que habian transcurrido y a las circunstancias en que se encontraban de enfermedades y pobreza, dicha causa se reducía a saberse si habian de ser sepultados por sepultureros griegos o por sepultureros romanos, hasta que logró fuesen absueltos y volbiesen a su patria. Los romanos, despues del destierro de los principales, habian conseguido que todos los empleos públicos de Grecia fueran servidos por partidarios suyos. Critolao, 5.º maestro del Liceo, y Dico,

gefe de la liga espartana, al volver de su destierro en Italia, se resolvieron a morir con gloria juntamente con su patria, y declararon la guerra a los romanos. El primero murió en la primera acción. El segundo se colocó como Leonidas en las Termópilas con 614 soldados, y habiendo sido vencido por el cónsul Lucio Mumio, que fué a reemplazar a Metelo, se envenenó con toda su familia: muchísimos de sus soldados se suicidaron. Mumio se dirigió en seguida a Corinto, último atrincheramiento de los griegos y la primera ciudad entonces de la Grecia, la tomó fácilmente e incendió, y vendió a todos sus habitantes, y sus soldados destruyeron y vendieron a precios insignificantes los libros, pinturas, estatuas y demas maravillas científicas de dicha ciudad. Como viese el ignorante cónsul que el rei de Pérgamo ofrecia una gran suma por un cuadro de Apeles, dijo: "Es preciso que estos lienzos tengan alguna virtud mágica", y habiendo recogido muchas pinturas, las envió a Roma. En fin, mientras que las llamas se alzaban hasta el cielo, Lucio Mumio publicó el decreto de reducción de Grecia a provincia romana el año de 146 a. J. C.

PERSONAJES NOTABLES DE MEDIADOS DEL SIGLO II.

FUERON CARNEADES Y POLIBIO.

Carneades. Fundó la Academia Novísima, o mas bien convirtió la de Platon, en la que fué el 10.º maestro, en una escuela escéptica semejante a la de Pirron. Ambos convenian en negar la certeza en cosa alguna, y se diferenciaban en que la Tercera Academia admitia la probabilidad en algunas cosas y la pirrónica no admitia ni aun esta. Carneades decia que para todo hai argumentos y comparaba la dialéctica a Penélope, que hacía y deshacía la tela con igual habilidad. Siendo embajador en Roma en favor de sus compatriotas relegados, fué admirado por los romanos por su elocuencia; pero habiendo sostenido el pró y el contra en un negocio ante el senado, este, a propuesta de Caton el Censor, retiró al momento de la república a un sofista tan peligroso.

Polibio. Fué la última voz política de la Grecia. Nació en Megalópolis, ciudad de Arcadia y fué capitán de la caballería aquea, auxiliar de los romanos contra los macedonios. Fué uno de los principales conducidos a Roma, vivió en esta ciudad 17 años y contrajo amistad con la familia de los Escipiones, especialmente con el Segundo Africano, que tenia a la sazón 18 años. El nos

cuenta como esta amistad comenzó por préstamos de libros y como un día que paseaban juntos en el Foro, él y el jóven Escipion, estrechándose la mano, se juraron eterna amistad. Con el valimiento de esta familia consiguió que sus compatriotas volvieran a Grecia, y él acompañó a Escipion en todas sus campañas, y estuvo a su lado en la toma de Cartago. Estando en el sitio de esta ciudad supo la próxima toma de Corinto, voló a allí para dulcificar la victoria, y lloró cuando vió a unos soldados romanos sentados y jugando a los dados sobre un cuadro de Apeles. Escribió la *Historia General* contemporánea hasta el año de 167 a. J. C. en 40 libros, de los que no quedan mas que 5 íntegros y muchísimos fragmentos. De estos, muchos fueron hallados en la biblioteca del monasterio de basilos del monte Athos, y muchos descubiertos por el cardenal Mai en los palimpsestos. Sus buenas cualidades son cuatro: 1.ª Verdad, mas que ningun historiador: cualidad muy difícil, según Plutarco, al escribirse la historia contemporánea; 2.ª minuciosidad especialmente en la relación de operaciones diplomáticas y militares; 3.ª pintura de caracteres y 4.ª filosofía, penetrando y explicando las causas y efectos de los acontecimientos. Sus defectos son la parcialidad por Roma y el estilo descuidado y extrangerizado: parcialidad que no afecta a la relación de los hechos sino a la calificación de los derechos. Contribuyó a estos defectos su larga residencia y amistad con los romanos, especialmente con los Escipiones, y la fascinación producida naturalmente por un pueblo virtuoso y valiente comparado con otro corrompido y muerto. Polibio es el historiador de los hombres de Estado y de los militares.

CONCLUSION.

Claudite jam rivos pueri, sat prata biberunt.

Niños, bajad ya las compuertas: bastante han bebido los prados.

(1)

(1) Virg., Eglog. 3, v. últ. Y ¿cómo podrá un muchacho bajar una compuerta? Diego López, previendo esta dificultad traduce en este lugar de Virgilio manojos; pero no hai necesidad de esto. La palabra *pueri* es muchas veces una expresión de cariño dirigida por un capitán a sus soldados, un señor a sus esclavos, un comerciante a sus compradores o vendedores y un maestro a sus discípulos, cualquiera que sea la edad de ellos y de esto tenemos mil ejemplos en la Escritura y en los clásicos. Baste este. Jesucriste resucitado, en su 8.ª aparición en la orilla de Tiberiades, dijo a sus apóstoles: "*Pueri innum. quid pulmentarium habetis!*" (Ioann. 21-5)